

EL HABITO DE FUMAR EN ESTUDIANTES DE EDUCACION MEDIA, EN SANTIAGO, CHILE

Fernando Cabrera Reyes,¹ Carlos Salomón Rex,² Ilse López Bravo³
y Raquel Vidal Oyarzún²

Se trata de un estudio exploratorio sobre el consumo de cigarrillos en adolescentes. Entre otras, se consideraron variables como edad, sexo, número de cigarrillos fumados diariamente, presencia del hábito en los padres, pertenencia a grupo y consumo de alcohol.

Introducción

En los últimos años, se observa un cambio de actitud por parte de los médicos frente al consumo de cigarrillos. Este cambio, que se basa en la certeza adquirida sobre la toxicidad de los productos de la combustión del tabaco, consiste en considerar el hábito de fumar junto con otras formas de dependencia de drogas. En la actualidad, la producción mundial de cigarrillos se aproxima a los 4 billones de unidades por año, y se supone que la proporción total de fumadores irá en aumento en los próximos años.

El tabaquismo tiene relación causal con enfermedades coronarias y con cáncer de pulmón. Por su parte, la mujer que fuma es más propensa al aborto y a tener hijos con bajo peso al nacer; también es probable que contribuya a la mortalidad infantil, ya

que la leche materna tiene suficiente nicotina para afectar al lactante. La nicotina es un estimulante del sistema nervioso central, provoca relajación muscular y disminución de reflejos, y tal vez facilite la memoria y disminuya la agresividad. Una vez que se adquiere el hábito de fumar se establece rápidamente la dependencia, que parece relacionarse en forma directa con la nicotina. Esto se demuestra por el fenómeno llamado titulación: si el fumador consume cigarrillos con alto contenido de nicotina tiende a reducir el número de cigarrillos equilibrando su nivel plasmático de nicotina. Al contrario, si consume cigarrillos con bajo contenido de nicotina puede llegar a fumar más cigarrillos por día con el fin de mantener su nivel plasmático, pero esto lo hace a costa de un mayor consumo de monóxido de carbono, que no se filtra, inhalando tanto o más gas que antes. Junto al hábito de fumar existe el tabaquismo involuntario que sufren las personas que conviven con el fumador y cuyas consecuencias no son aún ponderables, aunque se supone que en los niños pequeños tiene relación con cuadros respiratorios crónicos.

¹ Servicio de Neuropsiquiatría Infantil, Hospital San Juan de Dios, Servicio de Salud Metropolitano Occidente, Santiago, Chile.

² Servicio de Salud Metropolitano Occidente. Dirección postal: Colegio Médico de Chile, Esmeralda 678, Casilla 639, Santiago, Chile.

³ Escuela de Salud Pública, Facultad de Medicina, Universidad de Chile, Santiago.

Según informes de la OMS, el hábito de fumar está disminuyendo en el hombre adulto, pero aumenta en las mujeres y en los jóvenes. En Santiago, Chile, las estadísticas muestran que el 26 % de las mujeres adultas fuman; ésta es la cifra más alta en las ciudades latinoamericanas. Entre los factores que más influyen para que el adolescente comience a fumar se encuentran la presencia de padres o amigos fumadores, así como aquellos que también inciden en el consumo de drogas, es decir la curiosidad, la rebeldía y el deseo de afirmar la personalidad. La publicidad también desempeña un papel importante al relacionar el hábito de fumar con la distinción social, la hermosura, la virilidad, etcétera.

Estos hechos llevaron a los autores a investigar el consumo de cigarrillos en un grupo de adolescentes de tercer y cuarto año de educación media en Santiago, Chile. El trabajo forma parte de una amplia investigación sobre drogadicción y alcoholismo que realiza la Comisión Mixta de Salud y Educación del Servicio de Salud Metropolitano Occidente de Santiago.

Material y método

Se diseñó un cuestionario anónimo que se aplicó por cursos de manera simultánea para que los alumnos no tuvieran oportunidad de comentarlo con otras personas. Casi todas las preguntas fueron abiertas, en especial las que se referían a opiniones. El cuestionario se dividió en cuatro partes. La primera se refería al consumo de cigarrillos, la segunda tenía por objeto detectar alteraciones emocionales, la tercera enfocaba problemas y conductas relacionadas con el hábito de beber, y la cuarta indagaba el consumo de drogas. Por ser un estudio de tipo exploratorio, quedaron muchas variables y factores sin investigar.

La población en estudio estuvo compuesta por 2 172 jóvenes de 15 a 22 años de tercer y cuarto año de educación media. De ellos,

el 60,7 % eran varones y constituían el 18 % del total de alumnos. Para cada pregunta abierta hubo que confeccionar un listado de categorías sobre la base de revisión de 100 a 200 respuestas. Se elaboró la codificación correspondiente y se procesó la información en el Centro de Computación de la Universidad de Santiago, que entregó las tabulaciones solicitadas de acuerdo con el plan que diseñaron los autores. Se aplicó la prueba de Z para establecer diferencias entre proporciones, y se fijó como nivel de significación el 5 %. Se definió como fumador al adolescente que al menos había fumado alguna vez, y como fumador habitual al que fumaba uno o más cigarrillos por día.

Resultados

Prevalencia del hábito de fumar

Edad y sexo. El estudio puso de manifiesto que el número de fumadores es similar para ambos sexos y edades, y que el porcentaje máximo de fumadores se encuentra alrededor de los 18 años, con 65,1 % para los varones y 63,5 % para las mujeres (cuadro 1). Se debe tener en cuenta que los jóvenes pertenecen a grupos con características culturales y socioeconómicas semejantes.

Edad de comienzo del hábito. De acuerdo con la información obtenida de 1 182 escolares de ambos sexos, se pudo establecer que el 15,8 % de las mujeres y el 9,1 % de los varones comenzaron a fumar entre los 10 y 12 años; asimismo, la mayoría de los adolescentes en estudio (36,2 % de los varones y 35,1 % de las mujeres) comenzaron a fumar entre los 13 y 15 años.

Cantidad de cigarrillos consumidos diariamente. En 742 varones se comprobó que el 94,4 % consume entre uno y 10 cigarrillos diarios. Los jóvenes de 17 años son los más propensos a fumar en exceso (cuatro fuman más de una cajetilla por día). Por su parte, en 423 mujeres, la edad más aso-

CUADRO 1— Prevalencia del hábito de fumar en 2 172 estudiantes, según edad y sexo.

Edad (años)	Varones						Mujeres						Total	
	Fuma		No fuma		Subtotal		Fuma		No fuma		Subtotal			
	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%
	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%
13									2		2			2
14	6	42,8	8	57,2	14	100	1		2		3			17 100
15	26	40,0	39	60,0	65	100	26	39,3	40	60,6	66	100		131 100
16	183	54,1	155	45,8	338	100	112	48,4	119	51,3	231	100		569 100
17	303	61,5	189	38,4	492	100	152	50,6	148	49,3	300	100		792 100
18	191	65,1	102	34,8	293	100	129	63,5	74	36,4	203	100		496 100
19	48	51,6	45	48,3	93	100	32	69,5	14	30,4	46	100		139 100
20	17	85,0	3	15,0	20	100	2		4		6	100		26 100
Total	774	58,8	541	41,1	1 315	100	454	53,0	403	46,9	857	100		2 172 100

ciada al cigarrillo es 18 años (dos jóvenes de esa edad fuman más de una cajetilla al día). Sin embargo, el 97% de las fumadoras consumen entre uno y 10 cigarrillos diarios.

Relación entre el número de cigarrillos consumidos por día y la edad de comienzo del hábito. Como se puede apreciar en el cuadro 2, el consumo diario en 1 123 estudiantes varía entre un cigarrillo y más de una cajetilla. Un poco más de un tercio fuma de uno a dos cigarrillos al día, y una proporción semejante de tres a cinco; el 23,2% entre seis y 10, y el 7% restante presenta un consumo alto. Si se analiza el consumo según la edad en que se comenzó a fumar, se observa que una alta proporción de los que empezaron más tarde (16 años o más) consume sólo de uno a dos cigarrillos al día

Por el contrario, los fumadores precoces (10-12 años) consumen de seis a 10 cigarrillos diarios. En resumen, se puede decir que quienes comenzaron a fumar más temprano consumen más tabaco.

Relación entre hábito personal en los estudiantes y hábito en los padres. En este estudio también se investigó la relación que existía entre la presencia del hábito en los padres y en los estudiantes. En 1 253 varones y 829 mujeres se encontró que sólo el 38,2% tenía padre fumador, mientras que el 23,5% de 1 278 varones y 836 mujeres tenía madre fumadora. Asimismo, en 1 267 estudiantes se pudo observar una mayor proporción de adolescentes de ambos sexos fumadores (65,4%) cuando la madre también lo era, proporción que disminuía a 54,9%

CUADRO 2— Relación entre número de cigarrillos consumidos por día y la edad de comienzo del hábito en 1 123 estudiantes de ambos sexos.

Número de cigarrillos al día	Edad de comienzo del hábito										Total	
	10-12		13-14		15		16-17		18			
	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%
1-2	31	23,8	124	31,5	104	33,0	116	43,8	8	42,0	383	34,1
3-5	41	31,6	136	34,4	128	40,6	89	33,6	6	31,6	400	35,7
6-10	40	30,8	107	27,2	63	20,0	48	18,1	3	15,8	261	23,2
11-19	13	10,0	24	6,1	17	5,4	9	3,4	1	5,3	64	5,7
Una cajetilla y más	5	3,8	3	0,8	3	1,0	3	1,1	1	5,3	15	1,3
Total	130	100,0	394	100,0	315	100,0	265	100,0	19	100,0	1 123	100,0

CUADRO 3— Hábito de fumar en los padres en 1 267 estudiantes de ambos sexos.

Estudiante fumador	Madre fumadora				Padre fumador			
	Sí		No		Sí		No	
	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%
Sí	319	65,4	882	54,9	481	61,3	685	54,1
No	169	34,6	724	45,1	304	38,7	582	45,9
Total	488	100,0	1 606	100,0	785	100,0	1 267	100,0

si ésta no fumaba. La diferencia es estadísticamente significativa (cuadro 3).

Motivaciones para adquirir el hábito. A fin de conocer la opinión de los estudiantes sobre los motivos para fumar, se investigaron las siguientes variables: presencia del hábito en los padres, existencia de relaciones familiares insatisfactorias, y manifestación de alteraciones emocionales. Con respecto a la presencia del hábito en los padres, no se encontraron relaciones estadísticamente significativas en 1 918 estudiantes (cuadro 4). En cuanto a la existencia de relaciones familiares insatisfactorias, no se hallaron diferencias importantes en las respuestas de 976 estudiantes de ambos sexos (cuadro 5). En relación con la manifestación de alteraciones emocionales derivadas de problemas familiares, sentimentales, físicos, económicos, etc., tampoco se encontró asociación entre esta variable y el motivo para adquirir el hábito en los 799 estudiantes que se investigaron (cuadro 6).

Pertenencia a grupo. Como se observa en el cuadro 7, cuando se consideró la pertenencia a un grupo, en 1 981 estudiantes de ambos sexos se encontró fuerte asociación

entre esta variable y presencia del hábito.

Consumo de alcohol. Una relación importante que se manifestó en el estudio es la que existía entre hábito de fumar y consumo de alcohol (cuadro 8). El 23 % de 2 135 estudiantes no bebía ni fumaba, mientras que el 16 % fumaba solamente. Si se suma el grupo que fuma y bebe con el que sólo bebe, se observa que el consumo de alcohol es predominante (61 % de los estudiantes consumen alcohol) aunque el 56 % es fumador (40 % fuma y bebe y 16 % sólo fuma). Ambos porcentajes son relevantes y reflejan la gravedad de la situación.

Conclusión

Se puede afirmar que la edad de 18 años es la que presenta mayor número de fumadores. El 65,1 % de los jóvenes varones fuma; de ellos, más del 90 % consume hasta 10 cigarrillos al día. Por su parte, el 63,5 % de las mujeres de 18 años fuma y de ellas casi el 100 % consume hasta 10 cigarrillos diarios, si bien una buena proporción fuma entre uno y cinco. Otro hecho que se desta-

CUADRO 4— Motivación para adquirir el hábito y hábito de fumar en los padres, en 1 918 estudiantes de ambos sexos.

	Padres				Madres				Total	
	Fuman		No fuman		Fuman		No fuman			
	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%
Presencia del hábito	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%
Hábito	233	57,7	303	58,4	146	55,5	366	50,0	1 048	55,4
Entretenimiento	171	42,3	216	41,6	117	44,5	366	50,0	870	44,6
Total	404	100,0	519	100,0	263	100,0	732	100,0	1 918	100,0

CUADRO 5— Motivación para adquirir el hábito de fumar y relaciones familiares en 976 estudiantes de ambos sexos.

Presencia del hábito	Relaciones familiares					
	Satisfechas				Total	
	No.	%	No.	%	No.	%
Hábito	381	55,4	153	53,1	534	54,7
Entretrenimiento	307	44,6	135	46,8	442	45,2
Total	688	100,0	288	100,0	976	100,0

CUADRO 6— Motivación para adquirir el hábito de fumar y alteraciones emocionales en 799 estudiantes de ambos sexos.

Presencia del hábito	Alteraciones emocionales					
	Presencia		Ausencia		Total	
	No.	%	No.	%	No.	%
Hábito	365	53,8	61	50,4	426	53,4
Entretenimiento	303	46,2	60	49,6	373	46,6
Total	678	100,0	121	100,0	799	100,0

CUADRO 7— Hábito de fumar y pertenencia a grupo en 1 981 estudiantes de ambos sexos.

Hábito de fumar	Pertenencia a grupo					
					Total	
	Sí		No			
	No.	%	No.	%	No.	%
Presencia	939	61,6	252	55,1	1 191	60,1
Ausencia	585	38,4	205	44,9	790	39,9
Total	1 524	100,0	457	100,0	1 981	100,0

CUADRO 8— Hábito de fumar y consumo de alcohol en 2 135 estudiantes de ambos sexos.

Tipo de consumo	No.	%
Fuma y bebe	848	40,0
Sólo bebe	444	21,0
Sólo fuma	354	16,0
Ni bebe ni fuma	489	23,0
Total	2 135	100,0

Entre los factores que más influyen para la adquisición del hábito se cuentan el hecho de tener amigos o familiares que fuman, y ciertas características propias del adolescente, como son la curiosidad y el deseo de afirmar la personalidad o la independencia. Una vez que se adquiere el hábito, se establece la dependencia del tabaco, la cual es muy fuerte y muy difícil de romper. Es así como más de la mitad de los jóvenes de ambos sexos reconocen que ya están habituados. Este hecho se debe a factores farmacológicos propios de la nicotina: el joven dependiente del tabaco se siente a disgusto cuando no fuma, aun cuando el fumar no le sea realmente grato. Es por eso que el hábito de fumar no depende de otros factores, como por ejemplo la presencia del hábito en los padres. Esto explica también que la dependencia o el tabaquismo crónico no tengan relación con la existencia de relaciones familiares insatisfactorias ni con la presencia de alteraciones emocionales.

Importa destacar que un alto porcentaje de estudiantes fumadores no tiene padres fumadores (sólo un 33 % de los padres fuman). Pero si se analiza a los padres fumadores, se observa que el 65 % de los hijos de madres fumadoras y el 61 % de hijos de padres fumadores adquieren el hábito. La diferencia con los hijos de padres no fumadores es de significación estadística.

Por último, el estudio puso en evidencia la relación entre el hábito de fumar y el consumo de alcohol: el 40 % de los estudiantes que se investigaron fumaba y bebía simultáneamente, y el 16 % sólo fumaba, lo que representa un porcentaje de fumadores del 56 %.

Resumen

Se investigó la prevalencia del hábito de fumar en 2 172 estudiantes de educación media de ambos sexos del Area Occidente de Santiago. Por medio de un cuestionario

ca es que los fumadores precoces suelen ser los más altos consumidores: casi el 20 % fuma más de una cajetilla a los 18 años.

autoaplicado se determinó que la edad de mayor prevalencia del hábito es 18 años, cuando el 65,1 % de los varones y el 63,5 % de las mujeres fuman. Respecto al inicio del hábito, el 15,8 % de las mujeres y el 9,1 % de los varones comenzó a fumar entre los 10 y 12 años. La mayoría de los adolescentes que fumaban (94,4 %) consumía entre uno y 10 cigarrillos diarios, aunque aquellos que comenzaron a hacerlo más temprano (10-12 años) fumaban más que los que empezaron después de los 13 años. Por otra parte, quedó demostrado que la dependencia del tabaco se instala rápidamente, ya que el 54 % manifestó que no se sentía bien

si no fumaba. En cuanto a la relación entre el hábito de fumar en estudiantes y sus padres, se comprobó que el 65 % de los hijos de padres fumadores fumaba. Asimismo, se encontró que el hábito de fumar no se relaciona con los problemas emocionales del adolescente ni con las características de las relaciones familiares. Pero sí se manifestó asociación con factores sociales como la pertenencia a un grupo u organización. Cabe destacar, por último, la asociación entre hábito de fumar y consumo de alcohol, ya que el 40 % de los fumadores también bebía alcohol, mientras que sólo el 23 % de los estudiantes encuestados no fumaba ni bebía. ■

BIBLIOGRAFIA

- Backman, J. G., Johnston, L. D. y O'Malley, P. M. Smoking, drinking and drug use among American high school students: Correlates and trends. 1975-1979. *Am J Public Health* 71(1):59-69, 1981.
- Dudhea, E. J. y Martin, G. L. The distortion effect in student perceptions of smoking prevalence. *J Sch Health* 51(2):115-118, 1981.
- Dudhea, P. E., Kreuter, M. W. y Braza, G. F. Cognitive perceptions of importance in students' decisions about smoking. *Health Educ (Wash)* 12(5):4-8, 1981.
- Goodman, L. y Gillman, A. *Las bases farmacológicas de la terapéutica*. 6 ed. Buenos Aires, Editorial Médica Panamericana, 1981.
- Hurd, P. D., Johnson, C. A., Pechacek, T., Bast, L. P., Jacobs, D. R. y Leupker, R. V. Prevention of cigarette smoking in seventh grade students. *J Behav Med* 3(1):15-28, 1980.
- Iammarino, N., Heit, P. y Kaplan, R. School health curriculum project: Long term effects on student cigarette smoking and behavior. *Health Educ (Wash)* 11(2):29-31, 1980.
- Malkin, S. A. y Allen, D. L. Differential characteristics of adolescent smokers and non-smokers. *J Fam Pract* 10(3):437-440, 1980.
- Masironi, R. Lucha contra el tabaquismo epidémico. *Cron OMS* 33(9):362-366, 1979.
- McAlister, A., Perry, C., Killen, J., Slinkard, L. A. y Maccoby, N. Pilot study of smoking, alcohol and drug abuse prevention. *Am J Public Health* 70(1):719-721, 1980.
- Nye, P. A., Haye, K. L., McKenzie-Pollock, D. J., Caushley, B. L. y Houshman, R. W. What encourages and discourages children to smoke? Knowledge about health hazards and recommendations for health education. *NZ Med J* 11:91(661):432-435, 1980.
- Organización Mundial de la Salud. El hábito de fumar en el mundo. *Cron OMS* 33(3):107-110, 1979.
- Organización Mundial de la Salud. Tratamiento de la dependencia del tabaco. *Cron OMS* 33(3):111-113, 1979.
- Perry, C. L., Killen, J., Slinkard, L. A. y McAlister, A. L. Peer teaching and smoking prevention among junior high students. *Adolescence* 15(58):277-281, 1980.
- Rutter, M. y Herson, L. *Child Psychiatry: Modern Approaches*. Londres, Pergamon Press, 1980.
- Salas, I., Mackenna, A., Mariquez, M., Molina, A., Montalva, S., Nieme, E., O'Ryan, F., Perenti, L., Peters, G. y Ramos, E. Prevalence of smoking habits among high school students in Santiago, Chile. *Rev Med Chil* 108(5):453-461, 1980.
- Vargas, N., Carreto, A. y Salomón, V. Hábito de fumar en población escolar urbana. *Rev Chil Pediatr* 51:379, 1980.

Smoking among secondary-school students in Santiago, Chile (Summary)

A survey was made on the prevalence of smoking among 2 172 secondary-school students of both sexes in the Western Sector of Santiago, Chile. The data obtained from a self-applied questionnaire indicate that peak prevalence was at 18 years of age, with 65,1% of the males and 63,5% of the females under the habit. Of these boys and girls, 9,1% and 15,8%, respectively, were already smoking when they were between the ages of 10 and 12. The majority of adolescent smokers (94,4%) used from one to 10 cigarettes per day. Those who began earlier (10 to 12 years old) smoked more heavily than those who did not begin until after 13 years of age. Furthermore, it was evident that tobacco addiction was rapidly

induced, with 54% of the respondents stating that they did not feel well if they did not smoke. It was also learned that 65% of the students who acquired the habit had parents who smoked. Neither the adolescents' emotional problems nor the nature of family relations was found to be related to their smoking, while social relations, such as belonging to a group or organization did have a bearing. Finally, it was emphasized that smoking and drinking were associated, inasmuch as 40% of the group that smoked also consumed alcohol, whereas only 23% of the students surveyed neither smoked nor drank.

O hábito de fumar entre estudantes de educação média em Santiago, Chile (Resumo)

Investigou-se a prevalência do hábito de fumar em 2 172 estudantes de educação média de ambos sexos da Área Ocidente de Santiago, Chile. Mediante um questionário auto-aplicado determinou-se que a idade de maior prevalência do hábito é aos 18 anos, quando 65,1% dos homens e 63,5% das mulheres fumam. No concernente ao início do hábito, 15,8% das mulheres e 9,1% dos homens começaram a fumar entre os 10 e 12 anos. A maioria dos adolescentes que fumavam (94,4%) gastavam de um a 10 cigarros diários, apesar de que os que começaram a fazê-lo prematuramente (10-12 anos) fumavam mais do que os que começaram depois dos 13 anos. Por outro lado demonstrou-se que a dependência do tabaco se estabelece rapidamente pois 54% dos juvenis declararam

que não se sentiam bem se não fumavam. Quanto à relação entre os estudantes que adquirem o hábito de fumar e seus pais, provou-se que 65% dos filhos de pais fumadores, fumava. Da mesma maneira viu-se que o hábito de fumar não se relaciona com os problemas emotivos do adolescente nem com as características das relações familiares. O que se encontrou foi a associação que existe entre o hábito e os fatores sociais como por exemplo pertencer a um grupo ou a uma organização. Destaca-se finalmente a associação existente entre o hábito de fumar e beber, visto que 40% dos fumadores também ingeriam bebidas alcoólicas, quando por outro lado somente 23% dos estudantes inquiridos não fumavam nem bebiam.

L'habitude de fumer chez des étudiants de l'enseignement moyen, à Santiago, Chili (Résumé)

On réalisa une enquête sur l'importance de l'habitude de fumer chez 2 172 étudiants des deux sexes de l'enseignement moyen de la Zone

Occidentale de Santiago, Chili. Au moyen d'un questionnaire rempli par les étudiants eux-mêmes, on détermina que l'âge de 18 ans est

celle où l'habitude de fumer est prévalente; a cet age, 65,1% des garçons et 63,5% des filles fument. Quant à l'âge initial où cette habitude fut prise, 15,8% des filles et 9,1% des garçons commencèrent à fumer entre 10 et 12 ans. La majorité des adolescents qui fumaient (94,4%) consommaient entre une et 10 cigarettes par jour, quoique ceux qui commencèrent à fumer de façon précoce (10-12 ans) fumaient plus que ceux qui débutèrent après l'âge de 13 ans. Par ailleurs, il fut démontré que ces jeunes gens étaient rapidement dépendants du tabac, puisque 54% d'entre eux indiquèrent qu'ils ne se sentaient pas bien s'ils ne fumaient pas. Quant au rapport entre l'habitude de fumer

des étudiants et la même habitude chez leurs parents, on a prouvé que 65% des jeunes gens, dont les parents sont des fumeurs, fument. On observa, de même, que l'habitude de fumer n'a pas de rapport avec les problèmes émotifs de l'adolescent, ni avec les caractéristiques des relations familiales. Mais l'on nota, par contre, un rapport avec les facteurs sociaux, tels que le fait d'appartenir à un groupe ou organisation. Enfin, il faut faire ressortir le rapport entre l'habitude de fumer et la consommation d'alcool, étant donné que 40% des fumeurs buvaient aussi de l'alcool, tandis que 23% seulement des étudiants sur qui porta l'enquête ne fumaient ni buvaient pas.

LA TARJETA CARDIOLOGICA PARA ENFERMOS DEL CORAZON

Un Comité de Expertos de la OMS sobre urgencias cardiovasculares ha recomendado que las personas que pueden ser víctimas de esa clase de complicaciones lleven siempre encima una tarjeta de identidad cardiovascular con toda la información pertinente. Ese "pasaporte", aprobado también por la Sociedad y Federación Internacional de Cardiología, se ha impreso en edición trilingüe (alemán, francés e inglés), con miras a su empleo internacional, en formato de agenda de bolsillo, y puede pedirse a la siguiente dirección: International Green Cross, 20 Chemin du Bouchet, 1209 Ginebra, Suiza. Precio: Fr.s. 0,35 ejemplar, hasta 1 000 tarjetas; Fr.s. 0,32 ejemplar, de 1 000 a 5 000 tarjetas; y Fr.s. 0,30 ejemplar a partir de 5 000 tarjetas. La tarjeta cardiológica puede imprimirse también localmente, previa autorización de: Sr. H. Handler, Secretario General, International Green Cross (véase la dirección indicada). En concepto de gastos generales, la IGC percibe Fr.s. 0,05 por cada ejemplar impreso localmente.